

Internacional

La oposición alemana responsabiliza a Kohl del «caos financiero» 24

España negocia la liberación de un abulense secuestrado por los tutsis

Un arzobispo jesuita fue asesinado en Zaire, según sus compañeros españoles

La Embajada de España en Kinshasa (Zaire) trata de conseguir la liberación de un religioso español y otro belga retenidos por una banda de tutsis en la

zona de Bukavu. Se trata del padre abulense de la orden de los Carmelitas Jesús Gutiérrez y de otro de nacionalidad belga, y que no huyeron a tiempo ante la

llegada a la Misión de San Juan de un grupo de tutsis. Por su parte, jesuitas también españoles denunciaron el asesinato de un arzobispo de su orden.

Agencias. NAIROBI/
VALLADOLID/MADRID

El carmelita Jesús Gutiérrez Portero, de 57 años, retenido por una banda de tutsis en la zona de Bukavu, junto con otro compañero belga de la misión de San Juan, es natural de la localidad abulense de Benuy de Zapardiel y llevaba muchos años en Zaire, dijeron ayer fuentes del convento carmelita de San Benito de Valladolid. El padre Gutiérrez Portero estudió bachillerato en Medina del Campo y el noviciado en Segovia. Se doctoró en Teología por la Universidad de Toulouse.

Fue ordenado sacerdote el 19 de marzo de 1965 y ha dedicado casi toda su vida a la labor docente, principalmente en el Zaire, país en el que alternaba la enseñanza con actividades en la parroquia de Ciriri.

El religioso abulense y su compañero belga, cuya identidad no ha sido facilitada, no huyeron a tiempo ante la llegada a la Misión de San Juan de un grupo de tutsis. En las zonas de Bukavu, Kivu y Maniema permanecen 68 españoles, en su mayoría religiosos pertenecientes a numerosas órdenes, y también hay dos miembros de Médicos del Mundo y otro de Farmacéuticos Sin Fronteras.

El Gobierno español trabaja en coordinación con sus socios de la UE, con la ONU y la Cruz Roja para buscar vías de evacuación de los cooperantes españoles de la zona, entre los que se encuentran miembros de organizaciones no gubernamentales y religiosos.

Arzobispo asesinado

El arzobispo jesuita Christophe Munzihirwa Mwene Ngabo fue asesinado ayer en Bukavu, según explicaron los jesuitas españoles Alvaro Crooke y Mateo Aguirre, quienes se encuentran en la ciudad, informaron fuentes de la Compañía de Jesús en Madrid. Crooke, de 62 años y natural de Toledo, y Aguirre, vitoriano de 51 años, mantuvieron una conversación telefónica con su Orden en España y explicaron que «se encuentran bien aunque la situación es tensa».

En tanto, aumentan las posibilidades de que aparezcan epidemias entre los 400.000 refugiados en Goma. Aguirre y Crooke agregaron que las tres comunidades de jesuitas (colegio -al que asisten 2.000 alumnos-, Casa de Ejercicios y Servicio de



Soldados ruandeses heridos esperan atención médica en Cyangugu. FOTO EFE

Refugiados) están bien a pesar de que «ayer hubo mucho tiro -tejo con metralletas y obuses en Bukavu y el colegio ha sido alcanzado hoy por algunos disparos», además de no salir de la casa donde se alojan porque «no podemos».

La situación puede aún agravarse con la llegada de las lluvias, que podrían facilitar la propagación de diarreas e, incluso, del cólera, como ocurrió en 1994 en algunos campamentos. Por ello, una de las tareas más importantes es la limpieza de los campos de refugiados.

En el almacén del Programa Mundial para la Alimentación

(PMA) sólo quedan 17 toneladas para otros siete días. Además, esas raciones diarias «son de supervivencia», pues sólo aportan 800 calorías y una persona adulta necesita un mínimo de 2.000 por día; en otras palabras «pasarán hambre», aseguró Marshall.

Intervención militar

La ACNUR continúa sin conocer la suerte de otros 600.000 refugiados en Bukavu y Uvira. También ayer, nueve voluntarios de la Caritas regresaron a Madrid desde Zaire y señalaron que la única solución es la inter-

intervención militar de «los países fuertes» para crear la calma necesaria para poder trasladar ayuda humanitaria.

El papa Juan Pablo II pidió ayer que se ponga fin a la «vergonzosa caza del hombre» en Zaire, y que los organismos internacionales hagan todo lo posible para acabar con «la tragedia que se consume en tierras africanas». Desde la ventana de su estudio privado, el Pontífice, más recuperado y con la voz más firme, dirigió una alocución, que sustituyó a la habitual audiencia de los miércoles, a los miles de congregados en la Plaza de San Pedro.

Habla el hombre de la guerra

Efe. NAIROBI

El vicepresidente y ministro ruandés de Defensa, el general Paul Kagame, advirtió ayer sobre el posible estallido de una guerra con Zaire como consecuencia de la tensa situación que se vive en su región oriental. Kagame, considerado verdadero hombre fuerte del país al liderar el Frente Patriótico Ruandés (FPR) que ganó la guerra civil de 1994, reconoció que algunos soldados ruandeses penetraron en Zaire para respaldar a los banyamulengues, tutsis de origen ruandés establecidos en la provincia de Kivu Sur desde hace generaciones. Pese a negar que ordenasen el envío de armas o soldados a Zaire para

respaldar a los banyamulengues, Kagame reconoció que algunos militares decidieron «por su cuenta» cruzar la frontera. Asimismo, reconoció que entre 5.000 y 6.000 banyamulengues recibieron formación militar en cuarteles del Ejército ruandés. Los enfrentamientos entre los banyamulengues y el Ejército zaireño comenzaron en septiembre, tras la decisión de Zaire de expulsarlos de Kivu Sur.

Kagame, tutsi, dijo que los bombardeos contra las posiciones zaireñas habían cesado, pero no descartó que se reanuden. El vicepresidente justificó los disparos contra la ciudad zaireña de Bakavu como respuesta a los ataques del Ejército zaireño contra la ciudad ruandesa de Cyangugu, que alcanzaron a una zona poblada.

La Duma pide la dimisión de Chubáís por dar poder a un 'mafioso'

Rafael M. Mañueco.
CORRESPONSAL EN MOSCÚ

Cuando parecía que el Kremlin había conseguido un cierto consenso con todos los poderes rusos, indispensable ante la inminente operación del presidente Yeltsin, la designación como vicesecretario del Consejo de Seguridad del controvertido magnate ruso, Boris Berezovski, ha provocado un auténtico revuelo en el seno de la clase política del país que amenaza con enrarecer aún más la ya complicada situación política y social de Rusia. El presidente de la Duma, Seleznirov, solicitó ayer la dimisión del jefe de la administración presidencial, Chubáís, a quien considera el responsable del nombramiento de Berezovski, medida que, a su juicio, «constituye el error más serio en la política de cuadros» de la presidencia rusa.

El poderoso hombre de negocios ruso, dueño de la empresa automovilística Logvaz y principal accionista de la cadena de televisión ORT, la más importante del país, fue nombrado el pasado martes por decreto presidencial para ocupar una de las vicesecretarías del Consejo de Seguridad, órgano que hasta hace poco estuvo dirigido por el general Alexandr Lébed. Berezovski ha sido uno de los principales beneficiarios del desigual reparto de la propiedad estatal, llevada a cabo por Anatoli Chubáís cuando dirigió el plan de privatizaciones, y contó además con la protección del que fue jefe de la guardia presidencial, Alexandr Korzhakov, quien ahora se ha convertido en su enemigo.

Sospechas de mafia

Aunque nunca se ha podido probar, a Berezovski se le ha acusado en numerosas ocasiones de estar vinculado a la mafia. En junio de 1994, el acaudalado empresario salió ileso de un atentado en el que murió el conductor de su vehículo y sufrió graves heridas uno de sus guardaespaldas. El pasado día 11, Korzhakov aseguró que Berezovski y otro importante empresario ruso planearon su asesinato. Seleznirov manifestó ayer que no participará en la primera reunión del Consejo consultivo presidencial si asiste Chubáís. Este órgano está constituido por el presidente, quien será representado por el jefe de su administración, Chernomirdin.